

ESPAÑA

La AEPI exige la dimisión de González por el «caso GAL»

En un comunicado emitido con motivo del primer aniversario de su fundación, la asociación destaca la responsabilidad política del presidente en este asunto

EL MUNDO

MARBELLA.— La Asociación de Escritores y Periodistas Independientes (AEPI) ha acordado pedir la dimisión de Felipe González como presidente del Gobierno y como secretario general del PSOE por sus responsabilidades políticas en relación con la trama de los GAL.

Sin tan siquiera entrar en el procedimiento penal iniciado la pasada semana por el Tribunal Supremo, la AEPI considera que «la mera confesión de muy altos cargos del Ministerio del Interior y del PSOE de su implicación debería conllevar la dimisión de González».

Así se hace constar en un comunicado elaborado por la Comisión Ejecutiva de la AEPI el pasado viernes, en el transcurso de una reunión celebrada en el club La Quinta, en el término municipal de Marbella, en la provincia de Málaga, con motivo del primer aniversario de la constitución de esta asociación profesional dedicada a promover la democracia, la libertad de expresión y el derecho de los ciudadanos a la información.

La Asociación de Escritores y Periodistas Independientes asegura en dicho comunicado que lo que está en juego en el caso de los GAL es «en definitiva lo mismo que ya ha quedado en entredicho» en otros casos de corrupción: «el sometimiento de los actos del poder al imperio de la ley».

Al acto de Marbella asistieron la mayoría de los fundadores de la AEPI, encabezados por el que es su presidente de honor, el premio Nobel de Literatura Camilo José Cela.

Entre los miembros de la Comisión Ejecutiva presentes figuraron el secretario general, Pablo Sebastián, y los directores de ABC, Luis María Ansón, *Diario 16*, José Luis Gutiérrez y EL MUNDO, Pedro J. Ramírez.

También acudieron a la cita de La Quinta Antonio Gala, Antonio García Trevijano, José María García, Antonio Burgos, José Luis Balbín, Julián Lago y Raúl del Pozo.

Otros miembros fundadores de la AEPI justificaron su no asistencia como Teodoro González Ballesteros, Martín Prieto, Luis del Olmo, Antonio Herrero o Francisco Umbral, que mostró su adhesión al acto enviando unos ripios titulados «Romancero marbellí», que acababan diciendo: «Y ahora bailamos la conga/ se ponga como se ponga/ el tonto de Vilalonga».

Umbral aludía así a la polémica suscitada el año pasado cuando José Luis de Vilalonga denunció en *La Vanguardia* la puesta en marcha de una «conspiración republicana» a través de la constitución de la AEPI. El propio Felipe González dio pábulo a sus tesis poco después.

Desde el momento de su fundación, la AEPI ha mantenido una actitud beligerante emitiendo comunicados en cada ocasión en que ha existido riesgo de recorte de las libertades de pensamiento, opinión y expresión.

El pasado mes de julio, la AEPI organizó un curso de verano en el Teatro Infanta Isabel de Madrid que contó con la asistencia de más de 500 alumnos matriculados.

La reunión del pasado viernes en La Quinta estuvo rodeada de

la máxima expectación.

Numerosos medios informativos desplazaron a sus enviados especiales para reflejar el encuentro y muy diversas personalidades de la vida política, económica y social asistieron al «cocktail» que siguió a la reunión en la que se elaboró el comunicado.

Este fue el caso del dirigente de Izquierda Unida Antonio Romero, los empresarios Gonzalo Hinojosa y Carlos Espinosa de los Monteros o la presidenta de la organización de lucha contra el sida FASE, Ana Abelló. También hizo acto de presencia el alcalde del municipio, Jesús Gil.

Foto de familia en La Quinta marbellí

CORAL GINTO

ENVIADA ESPECIAL

MARBELLA.— Camilo José Cela llegó tarde, pero llegó a tiempo de completar el retrato de familia para el que posaron por segunda vez los miembros fundadores de la Asociación de Escritores y Periodistas Independientes (AEPI), que el pasado viernes se dieron cita en Marbella, en donde elaboraron un nuevo manifiesto con motivo de la celebración del primer aniversario de la asociación.

El encuentro tuvo como escenario el club social de La Quinta, un exquisito complejo turístico situado a caballo entre los municipios de Marbella y Benahavis. Al encuentro no faltó nadie. Se entiende que no faltó casi ninguno de los periodistas y escritores que ahora hace un año decidieron constituir la citada asociación.

El escritor Antonio Gala, uno de los fundadores de la AEPI, que según él mismo reconoció llevaba prácticamente recluso más de dos meses en su residencia «La Baltasara» en el pueblo malagueño de Alhaurín el Grande, decidió que la ocasión la pintaban calva para salir y compartir con sus amigos unas horas.

«Y, además, el manifiesto de la AEPI merece que esté firmado con mi presencia», decía el escritor cordobés, que precisó que «con este manifiesto, como con los artículos de *La Tronera*, no es que adopte una postura, sino que mi postura ha sido siempre la misma».



Varios de los miembros fundadores de la AEPI, encabezados por su presidente de honor, Camilo José Cela.

En el primer aniversario de su constitución, la Asociación de Escritores y Periodistas Independientes (AEPI) quiere reiterar su compromiso fundacional de defender la democracia, el pluralismo informativo y el derecho de los ciudadanos a conocer los hechos que les incumben.

En un momento en el que como consecuencia de la situación que vive nuestro país, tras las graves revelaciones que implican al presidente del Gobierno y sus directos colaboradores en la corrupción y en la trama de los GAL, el Gobierno apela a la teoría de la conspiración como último recurso y trata de desacreditar a los periodistas, jueces e intelectuales que están contribuyendo a esclarecer lo sucedido, la AEPI subraya ante la opinión pública que la seguridad y estabilidad del Estado no reside ni en los «bankers» del poder, ni en los cuarteles de las Fuerzas de Seguridad, ni en las dependencias del CESID, sino en el funcionamiento correcto y riguroso de las instituciones.

Una democracia se caracteriza por el ejercicio de la soberanía popular a través de elecciones libres, pero también por la independencia de la Justicia, fruto de una separación real de los poderes del Estado, la igualdad ante la Ley y las libertades de pensamiento, opinión y expresión.

Sin estos requisitos, el proceso democrático se convierte en un río sin agua, en una mera fachada sin nada detrás, al modo de aquellos regímenes autoritarios que periódicamente convocan a los ciudadanos a las urnas.

Ante una situación límite

De ahí la inconsistencia o mala fe de quienes tratan de presentar la labor de periodistas y jueces como un ataque a la legitimidad de quienes han sido elegidos democráticamente.

Lo que está en juego, según la AEPI, en el caso de los GAL es en definitiva lo mismo que ha quedado en entredicho con ocasión de los casos Tulesa, Ibercorp, Roldán, Fondos Reservados, o CESID, entre otros: el sometimiento de los actos del poder a las exigencias de la Ley.

Frente a quienes respaldan, justifican, comprenden o mantienen una actitud equívoca frente al terrorismo de Estado, la AEPI subraya su intransigente oposición a toda iniciativa que, con la excusa de combatir a quienes conculcan la legalidad con actuaciones reprobables y terribles, recurra a sus mismos procedimientos.

Si el Estado pierde la superioridad moral que emana del cumplimiento de las leyes, la lucha antiterrorista quedaría desprovista de legitimidad.

La AEPI denuncia las campañas de intimidación y desprestigio a que vienen siendo sometidos quienes se esfuerzan en el esclarecimiento de los hechos. Frente a los que propugnan dar carpetazo a lo ocurrido, la AEPI sostiene

que sólo el total descubrimiento de la verdad y la depuración de las correspondientes responsabilidades penales y políticas permitirá restituir a los ciudadanos su autoestima y a la democracia española su prestigio y eficacia.

Sin prejuzgar la acción de los tribunales, la AEPI considera que la confesión de muy altos cargos del Ministerio del Interior y del PSOE en la trama de los GAL debería implicar la dimisión de Felipe González como presidente del Gobierno y secretario general del Partido Socialista.

La AEPI estima que la negativa de Felipe González a asumir sus responsabilidades políticas en este momento es el principal factor que agrava y acrecienta la crisis española hasta configurar una situación límite llena de riesgos e incertidumbres.

La AEPI quiere denunciar a quienes en muy diversos ámbitos se aprovechan de la debilidad de un Gobierno cuya precaria continuidad alientan para obtener todo tipo de ventajas y privilegios. Especialmente preocupantes resultan a este respecto las recientes tomas de posición de importantes empresas públicas en la explotación de las nuevas tecnologías de la información favoreciendo a grupos periodísticos afines al Gobierno y reforzando el muro audiovisual que contribuye a la concentración de la propiedad de los medios en menoscabo de la libertad de expresión.

Comunicado emitido por la AEPI con motivo del primer aniversario de su fundación.